

# Elogio del gran público\*

Rosa Ma. Aponte



En esta obra los investigadores de la comunicación de masas y, particularmente aquellos que incursionan en el terreno de la recepción, encontrarán respuesta a una serie de interrogantes que en el trayecto de los análisis habían quedado como cabos sueltos; así como las causas por las cuales se fueron dejando en el camino problemas de diversos órdenes que parecían sin resolver. Este libro es resultado de un trabajo de investigación realizado durante 12 años cuyo planteamiento general es un estudio del rol desempeñado por la televisión en las sociedades democráticas y su lugar en el espacio público y la comunicación política en el juego de las representaciones sociales y culturales. Su objetivo, según el autor, es ampliar "la perspectiva a un enfoque más cultural al intentar aislar la especificidad que tiene la televisión en

una sociedad de masas en la cual la ideología de la comunicación desempeña un papel esencial" (p. 11-12).

Las polémicas propiciadas por el modelo liberal norteamericano y el estatista europeo han dado lugar a una desorientación en cuanto a las transformaciones de este medio si atendemos al "cambio técnico con la multiplicación y la diversificación de las cadenas; al cambio político, con la privatización y la prescindencia del estado; al cambio económico, con la constitución de grandes grupos; y al cambio del público que exige cada vez más imágenes" (p. 14).

De tal forma que la televisión resulta ser un objeto difícil de aprehender porque, por un lado, se trata a la imagen en su particularidad técnica y, por el otro, se la considera como vínculo social en su dimensión comunicacional. Bajo esta situación se le atribuye también un carácter esencialmente privado en relación al consumo, sin embargo, no se puede soslayar el hecho de que se trata de una actividad fundamentalmente colectiva en el plano

\* Dominique Wolton. *Elogio del gran público. Una teoría crítica de la televisión*, col. El Mamífero Parlante, Editorial Gedisa, Barcelona, 1992, 316 pp.

de las condiciones económicas de su producción y de su difusión.

Cabe mencionar que el autor desarrolla su trabajo con base en la cuestión sobre si "la televisión seguirá siendo un medio generalizado o un medio segmentado"(p. 15). Desde su perspectiva crítica plantea la necesidad de determinar la condición teórica de la televisión, en vista de que hasta ahora no se ha considerado ni su "grandeza" ni su estética.

A lo largo de cinco capítulos se dirimen las polémicas en torno a la tv pública y privada, a la dificultad de su conceptualización y a la controversia surgida de los análisis por su gran complejidad. El autor afirma, desde el primer capítulo, que uno de los principales obstáculos para aprehender este objeto de estudio se debe a su misma condición porque "suscita fantasías de poder vinculadas con el hecho de que todo el mundo recibe las mismas imágenes" (p. 21).

De tal forma que el esfuerzo por desarrollar una teoría de la televi-

sión se ha visto mermado por las pasiones, decepciones y celos que no sólo han conseguido un inmovilismo en la reflexión sino una "caída de los análisis". Una teoría crítica tendría que considerar la tradición empírico-crítica de la filosofía y la sociología de las ciencias y de las técnicas para atender a una unidad teórica de la tv capaz de relacionar su carácter ininterrumpido y la mixtura tan variada de imágenes que produce con la recepción y la interpretación.

El tercer capítulo apunta particularmente a las funciones que cumple este medio como una forma de cohesión social y como un refuerzo al individualismo. La primera, según el autor se lleva a cabo gracias a la "tv generalizada o de menú fijo" y, la segunda por la acción de la "tv fragmentada o a la carte". En esta última, a juicio del autor, se condensará todo lo que está en juego en la tv del mañana, puesto que supone una nueva relación entre los individuos y la colectividad.

La propuesta y la promesa de la tv fragmentada han sido bien recibidas en Europa y esto se debe al rechazo a la postura reduccionista

que consideraba a la "televisión generalizada" como uno de los males de la sociedad de consumo pero, a pesar de ello, -afirma el autor- "ayudó a miles de telespectadores a tener un punto de referencia en el rompecabezas de una modernidad que no dejaba de obligarlos a vivir simultáneamente identidades y aspiraciones contradictorias" (p. 127).

De ahí se deriva la disyuntiva en cuanto a abordar este medio como una forma de vínculo social o como una valoración de la libertad individual, sin dejar de lado el hecho de que "su fuerza radica entre la organización estricta de una oferta y la heterogeneidad de una demanda" (p. 312).

Surge el interés por conocer al gran público -motivo de desvalorizaciones al igual que la tv- pero factor indispensable para comprender el medio. El problema de la identidad cultural con respecto a la internacionalización y a la cuestión del nacionalismo es fundamental para acercarse a los estudios sobre recepción.

En el cuarto capítulo se abren las controversias sobre la cultura en el espacio público de los medios de comunicación social. Estas son presentadas en medio de problemáticas complejas que tienen que ver con los procesos de tecnologización, de desreglamentación, de globalización de la economía junto con el surgimiento de las preocupacio-



reseña

---

nes de los nacionalismos. Ante estos imperativos se debe replantear el papel que juega *lo cultural* tanto en la tv generalizada como en la fragmentada.

Hacia el último capítulo, D. Wolton presenta un análisis exhaustivo sobre el proyecto de la *tv europea, tv sin fronteras o espacio audiovisual europeo* en el marco de una inminente integración desde diversos órdenes (político, comunicacional, cultural, económico...) a la luz de una perspectiva crítica. Finalmente, reafirma su interés en que la televisión no sólo cumpla con su función "de instrumento de comunicación sino también como un instrumento de identidad y de diferenciación" (p. 298) en el proceso de reconstrucción de Europa. ♦